

# Poesía y anatomía

Jorge Alberto Álvarez-Díaz, Rafael Álvarez Cordero

**E**n esta ocasión, Arte y Medicina se realiza con motivo de un muy interesante trabajo que envió el doctor Jorge Alberto Álvarez-Díaz (médico sexólogo, especialista, maestro y doctor en bioética; becario posdoctoral en bioética; miembro del Departamento de Atención a la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco) en el que recuerda a un ilustre galeno argentino, Baldomero Eugenio Otto Fernández Moreno (1886-1950), y envía junto con su biografía adjunta un soneto que él escribió con el elocuente nombre de "Soneto a tus vísceras".

Alguien podría pensar en algo menos poético que los elementos anatómicos de nuestro organismo, por lo que, partiendo del soneto del doctor Fernández Moreno, he querido revisar la forma como algunos poetas han abordado la insólita asociación de la anatomía y la poesía.

A reserva de publicar en tu su totalidad el trabajo del doctor Álvarez Díaz en la sección Temas de Reflexión, reproduzco, con su autorización, el soneto que presenta, como un homenaje al doctor Fernández Moreno, y asimismo, otros poemas que confirman que para la poesía no hay tema prohibido.

## Soneto a tus vísceras

Harto ya de alabar tu piel dorada,  
tus externas y muchas perfecciones,  
canto al jardín azul de tus pulmones,  
y a tu tráquea elegante y anillada,

Canto a tu masa intestinal rosada,  
al bazo, al páncreas, a los epiplones,  
al doble filtro gris de tus riñones,  
y a tu matriz profunda y renovada.

Canto al tuétano dulce de tus huesos,  
a la linfa que embebe tus tejidos,  
al acre olor orgánico que exhalas.

Quiero gastar tus vísceras a besos,  
vivir dentro de ti con mis sentidos,  
yo soy un sapo negro con dos alas.

En concordancia con el soneto anterior, encontré que doña Griselda Álvarez Ponce de León, ilustre política mexicana y primera gobernadora, escribió un poema titulado "Anatomía superficial", que vale la pena leer.

## Anatomía superficial

Oreja, mano, brazo, pierna, ojo,  
tu mitad que se ajusta con la mía,  
en la superficial anatomía  
donde corren tu audacia y mi sonrojo.

Para la sed, en tu belleza mojo  
los ojos insolados de alegría  
y convencida de mi paganía  
el árbol del asombro te deshojo.

Apariencia no más, por dentro explora  
tu oscuridad, tu sal, tu vericuento,  
virus, microbio, célula y espora.

Sangre y poder total es tu sujeto  
la fealdad adentro te decora  
y te tiembla de muerte el esqueleto.

En este sentido, encontré otro poema anatómico, cuya autora chilena se llama al parecer Enriqueta Meléndez y se firma Tarde Oscura; el nombre del poema es "Tu beso en mi oreja".

### **Tu beso en mi oreja**

El leve roce de tu boca  
transita fugaz sobre mi oreja,  
lascivia en mi ser provoca  
y una leve arruga ahí en la ceja.

Viaja suave la palabra hacia el canal,  
hállase de frente con mi tímpano,  
y su boca dulce cual panal,  
con su miel espesa, cálida en verano

Juega su beso en el yunque y el martillo,  
ciégame su cabellera rubia,  
perdido y sediento como un pillo  
insolado en un arenal de Nubia.

Desciende por la trompa con sonrisa,  
transfórmase en ¡te amo! sin distancia  
fresca la caricia cual la brisa,  
que me envuelve y me abriga con un ansia.

Olivia Zera, estudiante de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, escribe un poema más, titulado "Estudio Anatomía", que aparece a continuación:

### **Estudio anatomía**

Y siento cómo me derrito en tu boca,  
cómo bajo por tu sistema inmune y acabo con él.

Cómo las células de tu cuerpo enloquecen  
y tu ritmo cardíaco enfurece.

Cómo la sangre espesa en cada una de nuestras venas,  
cómo mis reflejos se acortan y mi materia gris se destroza.

Cómo perdemos el aire de a poco,  
cómo mi vida se detiene,  
cómo nuestra entera anatomía se hace una sola,  
cómo los corazones explotan  
y dos almas suben al cielo.

Seguramente todos, en algún momento de la vida, quisimos expresar nuestros sentimientos, muchas veces encontrados, por medio de la poesía; entre los médicos, desde Manuel Carpio, hasta Enrique González Martínez, Elías Nandino, y tantos más, la vena poética surge.

Pero como en esta ocasión he escogido poemas relacionados con anatomía, solamente copiaré uno de Elías Nandino: "Un beso"

### **Un beso**

Un beso en la boca  
despierta otro beso,  
y mueren los dos en un  
eco...

Un beso en los ojos  
arranca una lágrima,  
que tímida rueda  
y se acaba...

Un beso sin beso  
es un deseo  
que siempre se queda  
en el alma...

Yo prefiero besarte  
sin besos  
y dejar el deseo  
suspendido...